



Caleidoscopio

A propósito de la diabetes I y 2

José María Fernández-Rúa



La comunidad científica ha acogido con pesar el anuncio del profesor Jay Skyler, del

Instituto de Investigación en Diabetes de la Universidad de Miami: ha fracasado en su intento de conseguir una vacuna para evitar la progresión de la diabetes tipo 1. Cerca de 150 pacientes de 3 a 45 años que habían sido diagnosticados de diabetes insulino dependiente menos de 100 días antes participaron en un ensayo en el que se han involucrado 15 centros hospitalarios de Norteamérica para comprobar la eficacia de una dosis de 20 miligramos cada una de ácido glutámico decarboxilasa (GAD).

Los resultados se han publicado en *Lancet*, junto con un comentario adicional de los profesores Chantal Mathieu y Pieter Gillard, de la Universidad católica de Lovaina. Este revés -s subrayan- no debe incidir en abandonar la investigación de la diabetes tipo 1; proyecto en el que se deben involucrar también -argumentan- las agencias evaluadoras de Norteamérica, Europa y Japón así como las compañías farmacéuticas.

El anuncio coincidió con la publicación de las conclusiones de más de 20 estudios, en *Nature Genetics*, en los que se ha descubierto que una variante de un gen determinado está relacionada con tener menos grasa corporal y que, además, se asocia a una mayor predisposición a sufrir enfermedades metabólicas vinculadas a la obesidad, entre ellas la diabetes tipo 2.